El edificio Eastman: una joya del patrimonio bruselense para la Casa de la Historia Europea

RESUMEN

La Casa de la Historia Europea, que abrirá sus puertas durante la segunda mitad de 2016, tiene su sede en el edificio Eastman, situado en el corazón del barrio Léopold junto a las instituciones europeas. La elección y renovación de esta antigua clínica dental abren un nuevo capítulo en la historia de este edificio destacado del patrimonio bruselense y europeo. La clínica, fundada por George Eastman —fundador también de la empresa Kodak— fue erigida en 1935 en el parque Léopold, lugar de ciencia y ocio desde finales del siglo XIX. Tras haber albergado una clínica pública, una institución docente y una casa de reposo, en 1985 el Parlamento Europeo alquiló el inmueble para albergar servicios administrativos, una imprenta y una guardería. Con los años, otros órganos europeos —como el Defensor del Pueblo Europeo o el Tribunal de Cuentas Europeo— han pasado también por él. En 2009, el Parlamento Europeo decidió que, tras una ambiciosa renovación y ampliación, pasaría a ser la sede de la Casa de la Historia Europea, una institución consagrada a presentar la historia de Europa durante los dos últimos siglos con una museografía decididamente moderna. De este modo, el edificio Eastman conserva, si bien por otros cauces, su vocación pedagógica y social.



Fuente: Atelier d'architecture Chaix & Morel et Associés, París; JSWD, Colonia;
Imagen: © E. Young / AACMA - JSWD

Contenido:

- George Eastman, filántropo
- El parque Léopold y la clínica dental
- La clínica Eastman, un espacio para la ciencia y la solidaridad
- La clínica y el Parlamento Europeo
- Fases de la reconversión
- El proyecto de la Casa de la Historia Europea
- Referencias principales

EPRS | Servicio de Estudios del Parlamento Europeo
Autores: Philippe Perchoc y Étienne Deschamps
Servicio de Estudios para los Diputados y Casa de la Historia Europea
Febrero de 2016
PE577.957

ES
(or. FR)

George Eastman, filántropo

George Eastman nació en Waterville (Estado de Nueva York, Estados Unidos de América) en 1854. Huérfano desde muy joven, empieza a trabajar a los catorce años, en el sector de los seguros primero y en el de la banca más tarde. Pero será su encuentro con la fotografía el que marcará, diez años después, el descubrimiento de su verdadera vocación. Día y noche trabaja en la cocina de su madre para simplificar el uso de la fotografía, desarrollando un proceso con placas secas que patentará en 1880. Cuatro años más tarde revolucionará la práctica de la fotografía y abrirá la vía al cine con la invención de la película de celuloide. En 1888 funda Kodak, que será el origen de su fortuna.

George Eastman es también conocido por su gran generosidad. En efecto, distribuye una gran parte de su patrimonio para obras caritativas, así como un tercio de las acciones de su empresa a sus empleados, abriendo el camino a la participación accionarial de los asalariados. Consternado por el hecho de que los niños desfavorecidos no podían recibir atención y cuidados dentales, Eastman financia la creación de un primer instituto dental, inaugurado en 1917 en Rochester (estado de Nueva York), donde se ubicaba la primera fábrica Kodak. El instituto ofrece tratamiento dental gratuito a la población, y la labor de George Eastman proseguirá con la creación de otros centros del mismo tipo en Londres, Roma, París, Estocolmo y Bruselas. En 1931, Eastman dona, en efecto, un millón de dólares a la Comisión de Asistencia Pública de la ciudad de Bruselas con el fin de erigir un instituto dental modelo que ofrezca asistencia gratuita a los niños pobres de la aglomeración urbana. Para construirlo se elige un terreno de 2 000 m² en el parque Léopold, y en 1934 se pone la primera piedra del inmueble.

El parque Léopold y la clínica dental

El parque Léopold, un lugar para la ciencia

Vestigio del antiguo valle del Maelbeek, el parque Léopold fue primero, a mediados del siglo XIX, un parque a la inglesa dedicado al ocio y a la vida mundana. La gente acudía a la Real Sociedad de Zoología, Horticultura y Recreo principalmente para visitar sus composiciones y curiosidades. A comienzos del siglo XX, el industrial belga Ernest Solvay propone instalar en él una ciudad de las ciencias. Solvay es, en efecto, un apasionado de la ciencia y organiza encuentros periódicos entre los más grandes científicos de su tiempo, como Marie Curie, Henri Poincaré, Albert Einstein o Paul Langevin. Con el apoyo de la ciudad de Bruselas y de mecenas privados, cinco institutos encuentran su sitio en el parque: el de Fisiología, el de Higiene, el de Anatomía, el de Sociología y una Escuela de Comercio. En los años veinte, estos centros se desplazan uno tras otro hacia el nuevo campus de la Universidad Libre de Bruselas. El instituto dental George Eastman se inaugura en 1935 en presencia del rey Leopoldo III y la reina Astrid, un mes antes de que esta falleciera en un accidente. El liceo Émile Jacqmain se instalará en el antiguo Instituto de Fisiología en 1955.

Michel Polak (1885-1948)

Michel Polak es un arquitecto suizo nacido en México que ejerció principalmente en Bélgica tras sus estudios en Zúrich y en París. La ciudad de Bruselas le debe varios de sus edificios más emblemáticos, casi siempre *art déco*, como grandes mansiones o palacetes como la Villa Empain. Actualmente, dos edificios concebidos por él albergan instituciones europeas: el Résidence Palace (Consejo Europeo) y el Instituto Eastman (Casa de la Historia Europea).

La construcción de la clínica dental

Inspirada en los planos de la clínica de Rochester, la construcción del instituto Eastman se confía expresamente al arquitecto Michel Polak quien, para la ejecución de la obra y la decoración interior, recurre a empresas locales de renombre. La fachada del edificio, revestida de piedra blanca, consta de un bloque central en la fachada de 15 x 31,4 metros, flanqueado por dos alas laterales salientes de 11,4 x 35,4 metros cada una. Una escalinata de piedra azul conduce al vestíbulo, coronado por altorrelieves y con una puerta monumental enmarcada por un panel decorativo de hierro forjado. La carpintería interior, de estilo años treinta, está realizada en maderas preciosas del Congo. En las alas laterales se ubican una sala de formación, un pequeño museo de la ortodoncia, una biblioteca, un vestuario y los aseos. En el piso superior de estas encontramos una sala de rayos X, quirófanos, salas de anestesia o de extracción, dormitorios para niños y niñas y laboratorios. En la primera planta del bloque central, y alineados en tres filas, veintiséis modernos sillones de odontología se disponen en un gran espacio iluminado por grandes ventanales con bastidores metálicos.

Imagen 1 – Construcción del edificio Eastman, 1934.



© University of Rochester Medical Center, Eastman Institute for Oral Health

La clínica Eastman, un espacio para la ciencia y la solidaridad

Fruto de la filosofía higienista, la clínica se equipa en la época con el material médico más moderno, pero se caracteriza igualmente por la atención prestada al joven público que la frecuenta. Convencido de que una clínica debe ser lo más atractiva posible y no recordar demasiado a los niños su carácter de hospital, Polak optará por evitar el color blanco y lo sustituirá, tanto en las paredes en los suelos, por colores variados. La sala de espera está adornada con frescos murales del pintor belga Camille Barthélémy, que representan algunas escenas de las fábulas más conocidas de La Fontaine. En el centro de la sala, una pajarera de bronce con aves exóticas cumple la misión de distraer a los niños antes de su cita con el dentista. En su época, el Instituto Eastman trataba aproximadamente a 150 niños al día y funcionaba también como espacio de docencia para los estudiantes de odontología y para encuentros científicos, gracias a su sala de conferencias en la que cabían más de 150 personas sentadas.

La clínica y el Parlamento Europeo

A partir de 1955, el edificio alberga al mismo tiempo una casa de convalecencia, la residencia Eastman. Pero, tras más de cincuenta años de servicio odontológico, el Centro Público de Ayuda Social (CPAS) de Bruselas decide poner fin a las actividades médicas y de reposo para agregar el edificio a su patrimonio privado. El Parlamento Europeo, que desde los años setenta ocupa unos locales muy poco prácticos en el boulevard de l'Empereur, decide, en previsión del desarrollo en Bruselas de las actividades de sus grupos políticos y de sus comisiones, construir un edificio en la calle Belliard, arrendado al Gobierno belga y subarrendado por el Parlamento. El edificio Eastman está situado muy cerca de la calle Belliard[1], de modo que, en 1985, el CPAS alquila el edificio al Parlamento Europeo. El contrato de alquiler se renovará en varias ocasiones antes de la compra definitiva del edificio en 2008 por contrato de arrendamiento enfitéutico de 99 años.

Imagen 2 – La sala de espera del Instituto Eastman con la pajarera, 1935.



Fuente: Archives d'Architecture Moderne, Bruselas

El año 1985 marca un hito significativo en la historia de la institución, pues el Parlamento decide mediante una resolución desarrollar su implantación en Bruselas y construir un hemiciclo de al menos 600 plazas[2]. A falta de una decisión de los Estados miembros sobre una sede única para las instituciones europeas, decisión que el Parlamento reclama, este decide utilizar el fino margen de maniobra que le otorgan los Tratados para reorganizar su trabajo. El Acta Única en preparación vendrá a reforzar su papel y, con esta perspectiva, el Parlamento organizará por segunda vez un Pleno en Bruselas en 1983, que se celebrará en el Palacio de Congresos de la calle Ravenstein. No obstante, el Pleno se ve marcado por las dificultades técnicas y por la constatación de que el Parlamento debía dotarse de una infraestructura propia[3], más adaptada a su trabajo y a las futuras ampliaciones (España y Portugal en 1986).

En 1986, solo el 11 % del personal del Parlamento Europeo trabaja en Bruselas, y desde 1983 ocupa 413 oficinas en la calle Belliard y 80 en la calle Remorqueur. Pero los funcionarios del Parlamento necesitan más espacio y, mientras se construyen nuevas infraestructuras, alquilar el edificio Eastman parece la opción más lógica. A partir de 1985, se celebraron numerosas conferencias en este edificio, que posteriormente albergó una cafetería, una imprenta y salas de reunión, antes de que estos espacios se dedicaran en 1993 a una guardería de 220 plazas para los hijos del personal. Posteriormente, el edificio acogió a diversas asociaciones europeas, como Mujeres de Europa, la Fundación Pégase o los coros de las Comunidades Europeas. Con el

transcurrir de los años, ha acogido también algunos servicios del Defensor del Pueblo Europeo y del Tribunal de Cuentas Europeo.

El parque Léopold fue declarado parcialmente protegido en 1976, con sus numerosos edificios como el Instituto Pasteur o la Biblioteca Solvay. El edificio Eastman, por su parte, no está protegido, aunque las fachadas del edificio que dan al parque Léopold sí forman parte del espacio protegido. Esta situación facilitaba su renovación y valorización con fines culturales desde la perspectiva más general de la revitalización del parque Léopold. El 17 de junio de 2009, la Mesa del Parlamento decidió destinar el edificio Eastman a sede de la Casa de la Historia Europea.

Fases de la reconversión

El Parlamento Europeo convocó en julio de 2009 un concurso internacional organizado en tres fases. A lo largo del concurso, se prestó una atención particular a elementos como la concepción museográfica del proyecto, la accesibilidad de las personas con movilidad reducida, el análisis de las necesidades, la evaluación de los costes de explotación o incluso el impacto medioambiental y la eficiencia energética del edificio. La última fase del concurso concluyó a principios de 2011 con la designación de la agrupación ganadora formada por Atelier d'architecture Chaix & Morel et associés (Francia), JSWD Architekten (Alemania) y TPF Engineering (Bélgica). El proyecto prevé, en particular, una ampliación de estilo contemporáneo, además de la renovación de las fachadas originales y de algunas de las salas a fin de preservar la estética histórica del edificio. Para poder albergar toda la exposición, es necesario duplicar la superficie actual del edificio, por lo que el proyecto abarca el patio trasero y la estructura superior del edificio. Esta sobreelevación de tres pisos, sin embargo, respetará y reforzará la composición del edificio inicial, que se basa en la preeminencia del cuerpo central del edificio y en su simetría axial. Sobre el antiguo tejado, la cubierta de cristal serigrafiado de la extensión permite adivinar su contenido: unos prismas opacos que parecen flotar en esta caja transparente.

Imagen 3 – Proyecto de la Casa de la Historia Europea. Vista lateral



Fuente: Atelier d'architecture Chaix & Morel et Associés, París; JSWD, Colonia; Imagen: © E. Young / AACMA - JSWD

Según estimaciones de 2012, el coste de los trabajos de renovación y ampliación del edificio ascendía a 31 millones de euros, y el de la exposición —incluido un importe considerable dedicado al multilingüismo— a 21,4 millones de euros. Durante el concurso arquitectónico, el proyecto suscitó un animado debate, tanto por su conveniencia como por su integración en el entorno arquitectónico de Bruselas. Esto

parece legítimo, ya que también la construcción de los principales museos durante estos últimos años ha ido acompañada de debates de este tipo. En 2012 el Parlamento Europeo propició el debate organizando una exposición de los proyectos candidatos y del proyecto ganador. También ha organizado numerosas reuniones con las asociaciones de vecinos.

El proyecto de la Casa de la Historia Europea

La idea de crear un museo de Europa no es nueva. Ya en la década de 1990, la Comisión Europea consideró la posibilidad de abrir «salas europeas» en algunos de los principales museos del mundo[4]. Asimismo, en 1997 se puso en marcha en Bruselas un proyecto privado de Museo de Europa, que dio origen a dos exposiciones de prefiguraciones y a una exposición itinerante.

Por otra parte, varios países europeos se plantearon la creación de un gran museo nacional. Esta idea constituyó un gran éxito en Alemania con la Casa de la Historia —Haus der Geschichte— en Bonn. Por el contrario, el proyecto del Museo de la Historia Nacional —Nationaal Historisch Museum—, puesto en marcha por el Parlamento neerlandés en 2006, fue abandonado en 2010. Lo mismo ocurrió con el proyecto de la Casa de la Historia de Francia —Maison de l'histoire de France—, promovido por el presidente Nicolas Sarkozy y abandonado debido a su elevado coste (80 millones de euros) y a las críticas suscitadas por la escritura de una narrativa nacional. Por el contrario, en los Estados Unidos, desde el final de la Guerra Fría se han multiplicado en Washington los museos que evitan la idea de una gran narrativa nacional (United States Holocaust Memorial Museum, National Museum of the American Indian).

En este contexto, el proyecto de la Casa de la Historia Europea, lanzado oficialmente en febrero de 2007 por Hans-Gert Pöttering en su discurso inaugural tras su elección como Presidente del Parlamento Europeo, parecía ambicioso. En diciembre de 2007, se constituyó un Comité de Expertos, compuesto por nueve historiadores y especialistas en museología procedentes de toda Europa[5]. En septiembre de 2008, este comité propuso un concepto para la Casa de la Historia Europea[6]. Se decidió entonces que tuviera por objeto ayudar a personas de toda condición a entender la historia más reciente situándola en el contexto de los últimos siglos, que han configurado ideas y valores en procesos a veces

Imagen 4 – Proyecto de la Casa de la Historia Europea. Interior



Fuente: Atelier d'architecture Chaix & Morel et Associés, París; JSWD, Colonia; Imagen: © E. Young / AACMA - JSWD

largos y dolorosos. La visita a la Casa debería dar a los ciudadanos los medios para reflexionar de forma crítica sobre la historia y las fuerzas motrices de la integración europea, así como sobre su potencial y los retos que plantea[7]. Así, la Casa de la Historia Europea ha sido concebida como un lugar de aprendizaje informal, un entorno en el que los visitantes puedan adquirir conocimientos a través de su experiencia en el museo. Concebida como un lugar que favorece la inmersión, la Casa de la Historia Europea quiere suscitar el interés del visitante por una historia presentada como suya y despertar su curiosidad sobre el rumbo actual de Europa. Al mostrar la historia de la integración europea en el contexto más amplio de la Historia Europea de los siglos XX y XXI, la Casa de la Historia Europea viene a completar el Parlamentarium, inaugurado en 2011, que se centra en la historia de la construcción europea y el funcionamiento del Parlamento Europeo. Los visitantes que acudan al barrio europeo podrán visitar los dos edificios y otros lugares de interés, como el hemiciclo, la Explanada y la entrada de protocolo, lo que les permitirá tener una visión global del funcionamiento del Parlamento Europeo, teniendo como telón de fondo la historia de Europa.

El elemento central de la Casa de la Historia Europea será una exposición permanente que, partiendo de los acontecimientos del siglo XIX que contribuyeron a los cataclismos de la Primera y la Segunda Guerra Mundial, examinará la Guerra Fría, la caída del telón de acero y del muro de Berlín y los procesos de progresiva integración europea hasta llegar a nuestros días. Todo ello irá acompañado de estudios a pequeña escala sobre las raíces del continente, la Edad Media y la época moderna.

Estos fundamentos se irán desarrollando en cada una de las plantas del museo, en una secuencia cronológico-temática. La exposición avanza mediante un planteamiento multiperspectiva, que presenta casos concretos e interpela al visitante, planteándole preguntas. La última planta tiene un techo «abierto» que simboliza las posibilidades ilimitadas del futuro europeo. Esta planta constituirá asimismo un espacio en el que los visitantes podrán relajarse y reflexionar sobre sus impresiones. Para ello, la Casa de la Historia Europea adopta una metodología similar a la de otros museos contemporáneos: crear una atmósfera de verdadera inmersión mediante objetos, elementos visuales, contenido audiovisual y textos explicativos disponibles en las veinticuatro lenguas oficiales de la Unión Europea.

Para completar la exposición permanente, se llevarán a cabo otras actividades, como exposiciones temporales o itinerantes, se organizará un amplio abanico de actos y se publicarán materiales. Por otra parte, el objetivo del museo es ofrecer, además de sus exposiciones y visitas guiadas, un programa pedagógico que lleve a los visitantes a cuestionar su comprensión de la historia europea y su legado para el mundo contemporáneo.

La apertura de la Casa de la Historia Europea en noviembre de 2016 añadirá una nueva dimensión a la experiencia de visitar el Parlamento Europeo. Por otra parte, se calcula que supondrá unos 350 000 visitantes más al año. Así pues, puede decirse que, a lo largo de su historia, el edificio Eastman ha conservado tanto su carácter innovador en cuanto al equipamiento como su vocación científica y de apertura al público. En este sentido, no parece exagerado afirmar que con la creación de la Casa de la Historia Europea el parque Léopold volverá a sus orígenes.

Referencias principales

Construcción de una Casa de la Historia Europea. Un proyecto del Parlamento Europeo, Luxemburgo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2013, p. 49.

S. Clark y J. Priestley, *Europe's Parliament, People, Places, Politics*, Londres, John Harper Publishing, 2012.

T. Demey, *Bruxelles, chronique d'une capitale en chantier*, volumen 2: *De l'Expo 58 au siège de la CEE*, Bruselas, Paul Legrain, 1992.

C. Mazé, *La fabrique de l'identité européenne, dans les coulisses des musées de l'Europe*, París, Belin, 2014.

Notas

[1] Tribunal de Cuentas, Informe especial del Tribunal de Cuentas sobre la política inmobiliaria de las instituciones de las Comunidades Europeas, DO C 221, de 3.9.1979.

[2] Parlamento Europeo, Resolución sobre las infraestructuras necesarias para la celebración de reuniones en Bruselas, 24 de octubre de 1985, doc. B2-1120/85.

[3] En particular, el hemiciclo no permitía votar electrónicamente ni contar los votos nominales. Agence Europe, 28 de abril de 1983.

[4] Véronique Charléty, «L'invention du Musée de l'Europe, contribution à l'analyse des politiques symboliques européennes», *Regards sociologiques*, 27-28, 2004.

[5] Camille Mazé, *La fabrique de l'identité européenne, dans les coulisses des musées de l'Europe*, París, Belin, 2014.

[6] Comité de Expertos, *Fundamentos conceptuales para una Casa de la Historia Europea*, Parlamento Europeo, octubre 2008.

[7] Taja Vovk van Gaal y Christine Dupont, «The House of European History», *Entering the minefields: the creation of new history museums*, Conference proceedings from EuNAMus, 2012.

Exención de responsabilidad y derechos de autor

El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva del autor y las opiniones expresadas en el mismo no reflejan necesariamente la posición oficial del Parlamento Europeo. Está destinado a los diputados y al personal del PE, para sus labores parlamentarias. Se autoriza la reproducción y traducción con fines no comerciales, a condición de que se indique la fuente, se informe previamente al Parlamento Europeo y se le transmita un ejemplar.

© Unión Europea, 2016.

eprs@ep.europa.eu
http://www.eprs.ep.parl.union.eu (intranet)
http://www.europarl.europa.eu/thinktank (internet)
http://epthinktank.eu (blog)